

Bestelako Unibertsitatea.

Bestelako subjektuak, bestelako jakinduriak eta bestelako aliantzak Unibertsitate eraldatzaile batentzat. **II. Jardunaldiak**

Universidad *otra*.

Otros sujetos, otros conocimientos, otras alianzas para una Universidad que transforma. **II. Jornadas**



Euskal Herriko Unibertsitateko Ekonomia eta Enpresa Fakultatea
2018ko apirilak 19

Comunicaciones



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en la marco del proyecto *Hariak ehunduz. Estrategias, herramientas y formación para la incorporación progresiva de una Educación crítica y emancipadora en la Universidad. Encuentro con agentes sociales y educativos* (2015).

Edita:



Zubiria Etxea. UPV/EHU

Avda. Lehendakari Agirre, 83 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40 • hegoa@ehu.eus

Biblioteca del Campus de Álava. UPV/EHU

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel. • Fax: 945 01 42 87 • gema_celorio@ehu.eus

www.hegoa.ehu.eus

Financia:



Compiladoras: Amaia del Río Martínez y Gema Celorio Díaz

Diseño y Maquetación: Marra servicios publicitarios

ISBN: 978-84-16257-31-7



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>>.

Análisis comparado sobre la adquisición de habilidades para la emancipación: dos experiencias de Aprendizaje-Servicio con estudiantes de Trabajo Social

Ana Cano-Ramírez y Francisco S. Cabrera-Suárez.

Resumen

Atendiendo, en primer lugar, al marco contextual que exige a los diversos agentes una actuación responsable de sostenibilidad (Naciones Unidas, 2002), hecho reforzado por la Declaración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2015); en segundo lugar, al currículum institucional universitario cuyo marco se circunscribe a la Responsabilidad Social Universitaria y, en tercer lugar, al currículum del Grado de Trabajo Social, definido, de un lado, por el Código Deontológico de Trabajo Social (2012), que señala que “los/las profesionales del trabajo social tienen la responsabilidad de ejercitar su profesión a fin de identificar y desarrollar las potencialidades fortalezas de personas, grupos y comunidades para promover su empoderamiento.” (artículo 12), y, de otro lado, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Junta de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (2014), que suscriben que “el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas”, se hace incuestionable la necesidad de sumergimos en el impulso de iniciativas pedagógicas que favorezcan procesos de empoderamiento al propio alumnado del Grado de Trabajo Social.

En este sentido, se viene promoviendo experiencias docentes cuyo motor práctico se rige por la estrategia del Aprendizaje-Servicio (ApS), con enfoque de la Educación para el Desarrollo para la Ciudadanía Global (EDCG).

Consecuencia de ello, se viene acumulando una experiencia con igual formato pedagógico del ApS y enfoque EDCG durante los cursos 2012-2013 y 2013-2014, y otra experiencia durante 2016-2017 y 2017-2018, diferenciadas en sus procedimientos.

Los resultados que se presentan en este trabajo refieren a la percepción que expresan los estudiantes con relación a la adquisición de aprendizajes de habilidades y actitudinales como consecuencia de la experiencia pedagógica aplicada.

Si bien es cierto que los datos obtenidos ponen en evidencia que la innovación docente aplicada constata un modelo educativo que contribuye a una ciudadanía empoderada y emancipada, no deja de ser llamativo que al realizar una ejercicio comparativo de aquellos, se observe, a la vez que bastante sinergia entre las experiencias con formato diferentes (años 2012-2014 y años 2016-2018), también cierta divergencia que debe ser objeto de análisis y reflexión.

Introducción

Compartimos con Eurne Aranguren (2014, p. 139) una de las inquietudes que nos motiva para llevar a cabo innovación docente con el ánimo de contribuir a ese proceso de cambio de la universidad, hacia esa *Otra* que, efectivamente, esté comprometida con una educación crítica y de ciudadanía activa. Eurne nos refiere a “la dificultad de que un colectivo profesional trabajara procesos de empoderamiento, sin previamente, estar empoderado o en proceso de

empoderamiento consciente". He aquí el fundamento que nos cautiva e incita para impulsar esta propuesta pedagógica: ¿cómo el estudiantado de Trabajo Social, futuros profesionales a los que se les encomienda la tarea de generar e impulsar procesos de empoderamiento en la ciudadanía, pueden afrontar este exigente desafío, cuando ellos no han experimentado, por sí mismos, un proceso de empoderamiento? Está claro que, para actuar en la transformación de la realidad, "es fundamental reconocerse poseedor/a de poder" (Aranguren, 2014, p. 145). Esta es la idea que retroalimenta nuestro quehacer docente: ¿cómo ofrecer, desde la academia, la experimentación de lo que en las aulas se les dice constantemente respecto a las expectativas que se espera de ellos, y para lo que se les está formando? ¿cómo hacer que los estudiantes vivencien el empoderamiento? Nos preocupa, por tanto, el empoderamiento como paso previo y necesario para la emancipación.

La tarea se nos torna complicada, especialmente en un sistema universitario que sostiene una visión reducida sobre su "servicio a la sociedad" al limitarlo sólo a aquel sector productivo que, en el caso de los trabajadores sociales, oferta empleo circunscrito a un modelo asistencialista, burocrático y tecnócrata, alejado y ausentado de todo proceso de promoción comunitaria. Así, la "demanda de la sociedad" se traduce en una demanda de egresados que la universidad ha de cubrir y atender. En este contexto, la narrativa y el discurso académicos se ha ido empobreciendo y limitando al unísono de aquella oferta laboral que, carente de otros referentes del ejercicio profesional acota la función del colectivo presentándola, finalmente, tanto en la teoría como en la práctica, mutilada, llena de contradicciones y frustraciones por la disonancia entre la esencia profesional y la praxis.

El reto requiere una profunda reflexión sobre el rol docente, el rol de los estudiantes, el sentido de la educación, para qué y para quiénes, tal y como Habermas¹ nos anuncia respecto a los intereses de la educación, se está formando a los trabajadores sociales. Reclama, de una parte, la recuperación de la misión² de la profesión del Trabajo Social para la que estamos formando, de su origen e historia que, desordenados y distorsionados por los tiempos que corren, la encasilla en un mero papel asistencialista y de control social, paternalista y vertical, un trabajo "para" las personas que queda sujeto al servicio de los poderes dominantes. Supone, de otra parte y en palabras de Acuña (citado por Bentancor, 2011, p. 4) "reconocer que todo proceso de empoderamiento e inclusión conlleva un desafío a un orden establecido y excluyente (más o menos democrático)", supone "(...) situar la praxis profesional de las trabajadoras sociales en un trabajo "con" las personas, en una relación horizontal, alejada de un modo de creencia de superioridad (...)" (Rego, 2016, p. 3).

Dicho lo anterior, y haciendo frente a los obstáculos de la cotidianidad universitaria (dícese encorsetamiento del plan de estudios, elevada ratio estudiantes/profesor, ausencia de referentes o iniciativas de innovación docente con metodologías novedosas, des-confianza del propio alumnado a lo nuevo, restringidos sistemas de garantía de calidad, etc.), seguimos en la búsqueda de concebir estrategias y fórmulas educativas en sintonía con las definiciones esenciales de Universidad y de la profesión del Trabajo Social. No debe extrañarnos que, ello, revela esta etapa de la historia del Trabajo Social que Idareta Goldaracena *et al.* (2017, p. 38) identifican como "período de resolución de dilemas éticos", esto es en palabras de Koldobike Velasco

1 Siguiendo con la teoría crítica del conocimiento Habermas (citado en Rubio y Varas, 1999, p. 67) apunta que la búsqueda del saber está condicionada por la búsqueda de satisfacer uno de los intereses que la activa, e identifica tres tipos de intereses: el interés teórico, el interés práctico y el interés emancipatorio.

2 El Libro Blanco de Trabajo Social, define como Competencia General que "el/la trabajador/a social es un/a profesional de la acción social que tiene una comprensión amplia de las estructuras y procesos sociales, el cambio social y del comportamiento humano, que le capacita para (...) contribuir a la ciudadanía activa mediante el empoderamiento y la garantía de los derechos sociales." (2004, p.111).

(2011, p. 471) de “hacernos salir de un dominante Trabajo Social mecanicista y tecnocrático y retomar nuestro papel ético en defensa de los derechos, de nuestra tarea de acompañar los procesos de empoderamiento, de visibilizar el dolor, de hacer alianza con las personas con las que compartimos procesos de transformación...”.

Sumergidos en todo este entramado, nos planteamos *hacer para cambiar*, y de esta inquietud nacen las siguientes experiencias docentes que, guiadas por el enfoque de la Educación para el Desarrollo para la Ciudadanía Global (en adelante EDCG) (Ortega, 2007), y por la herramienta pedagógica del Aprendizaje-Servicio (en adelante ApS) (Aramburuzabala, 2013), se posiciona desde una perspectiva crítica en su puesta en práctica. En este capítulo hacemos una aproximación a qué nos dicen los estudiantes sobre lo que les ha aportado estas experiencias respecto a la adquisición de las habilidades que Boni et al. (2013) proponen para la consecución de la EDCG.

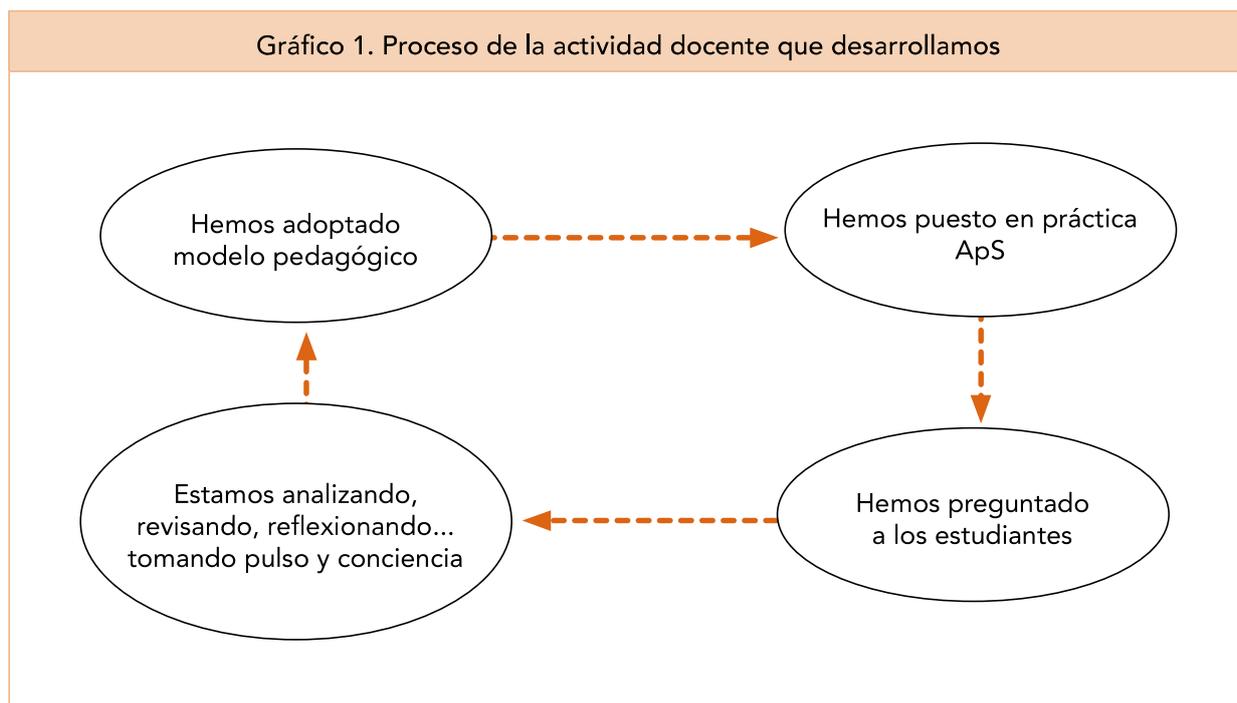
Adquisición de habilidades ¿para la emancipación?

Cuando nos planteamos este trabajo, estamos sumergidos en un periodo de re-reflexión, de vuelta la mirada hacia el adentro, en busca de recuperar el sentido y significado del esfuerzo que se viene haciendo con la actividad docente, y de dotar de coherencia entre lo que estamos haciendo y los impactos que se están produciendo, guiados por la satisfacción que permite vernos contribuyendo a esa “universidad Otra”.

Por ello, nos preguntamos si con la práctica docente desarrollada, nuestros estudiantes auto-perciben que están adquiriendo las habilidades: 1. Capacidad de negociar y llegar a compromisos; 2. Capacidad de deliberar, tener voz y escuchar; 3. Capacidad de imaginar y realizar proyectos orientados al bien común; 4. Capacidad de influir en otras personas y ejercer el liderazgo compartido; y, 5. Capacidad de comunicar y colaborar con otros) teniendo muy presente que los impactos son localizados, en tanto que se trata de experiencias contextualizadas en asignaturas muy concretas.

La experiencia docente durante estos años, ha estado sustentada en la conceptualización de la EDCG, pero propiciar la posibilidad de generar ciudadanía activa, comprometida y empoderada, requiere de procesos de aprendizaje complejos, que se materializan en experiencias concretas y localizadas. Nos centramos aquí en las habilidades que hemos estado estudiando, y que proceden de la propuesta de Boni et al. (2013) sobre cuáles son las que guían para la consecución de una EDCG, entendida como proceso educativo que se dirige al empoderamiento de las personas.

En definitiva, nuestro recorrido es que hemos adoptado un enfoque educativo (EDCG) con una estrategia aplicada docente (ApS); hemos puesto en práctica; hemos recogido la devolución que los estudiantes nos han realizado al finalizar cada una de sus experiencias, respecto a su percepción sobre si aquella le ha proporcionado la adquisición de dichas habilidades; hemos estado analizando los datos recopilados, para ir constatando si lo que venimos haciendo a lo largo de estos años, se corresponde con nuestras aspiraciones.



¿En qué ha consistido la experiencia docente?

Las experiencias que son objeto de atención se realizan en el Grado de Trabajo Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Contamos con dos modelos de experiencia, de las que a continuación se presentan algunas características que las contextualizan. ⁴

Cursos académicos	2012-13 ³ -14	2016-17 ⁴ -18
Proceso de trabajo	Propuesta basada en un bloque optativo de actividades que incluye el ApS. El contacto con cada organización lo hace cada estudiante. Ofrecen horas de su tiempo en actividades que cada organización estima de interés y que atiende a necesidades propias, negociando y acordándose qué objetivos de servicio y de aprendizaje se plantean.	Guiada por aprendizaje basado en un proyecto. El contacto con cada organización lo hace cada grupo, en este caso motivado por acceder al conocimiento sobre los programas sociales que gestionan.

3 Para ver la experiencia curso 2012-13: Cano, A., N. Díaz y D. Guedes. 2013. *Aprendizaje-Servicio: una práctica docente que acerca a los estudiantes de Grado de Trabajo Social a la realidad social y profesional*. XII Congreso Estatal de Trabajo Social. Málaga.

4 Para ver la experiencia curso 2016-17: Cano, A. y F. Cabrera. 2017. *ApS y procesos de empoderamiento de los estudiantes a través de la organización de un evento: II Encuentro de Sensibilización sobre Realidades Sociales en la ULPGC*. VIII Congreso Nacional y III Internacional de Aprendizaje-Servicio Universitario. Sevilla.

Qué se persigue	<ul style="list-style-type: none"> - Tomar conciencia sobre los modelos educativos, y de su propia responsabilidad para escoger cómo desea aprender. - Asumir compromisos: el alumnado asume y concreta los compromisos de carácter académico y de tipo social con las organizaciones con las que ha contactado. - Ejercitar la responsabilidad: el control de lo que hace y cómo lo hace, así como tener que rendir cuenta (ante las organizaciones contactadas y/o en el ámbito académico) les lleva a responsabilizarse sobre el qué, el cómo y el con quién están haciendo. - Desarrollar una actitud crítica y de autocrítica. - Afrontar por sí mismo la puesta en escena de actitudes y habilidades que el aula no le facilita. - Desvelar sus potencialidades y de autoestima, que les ayude a obtener más seguridad y poder individual y/o colectivo (según cada caso). - Explorar y afrontar habilidades de trabajo a partir de las propias capacidades y recursos (individuales y/o colectivo). - Poner en valor el conocimiento que aportan las organizaciones y el propio conocimiento, sin olvidar el que aporta la academia. - Escoger una organización que conecta con sus intereses, inquietudes. 	
	<p>Que los estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Observen y contrasten conocimientos aportados por las asignaturas en una realidad concreta. 	<p>Que los estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pongan en valor la información obtenida a través del trabajo de indagación en las organizaciones, y que vuelquen esos conocimientos al servicio de la ciudadanía.
Asignaturas	Organización de los Servicios Sociales (1º curso, 2º semestre) y Trabajo Social con Grupos (2º curso, 2º semestre).	Prestaciones de los Servicios Sociales (2º curso, 1º semestre).
Afecta	A toda la asignatura.	Al trabajo grupal obligatorio de la asignatura.
Carácter	Decisión individual voluntaria, frente a examen y trabajo grupal convencional. Quienes no escogían esta opción, seguían método tradicional.	Decisión grupal y colectiva frente al trabajo grupal convencional. Atendiendo a la decisión que mayoritariamente adopten los grupos de trabajo, será la opción de trabajo que se lleve a cabo por toda la clase.
Lugar de la experiencia	En las organizaciones con las que los estudiantes conciertan y se comprometen. Predominan los domiciliados en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria.	Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Campus universitario de Tafira. 2016-17: Facultad Ciencias Jurídicas y Facultad Economía, Empresa y Turismo. 2017-18: Escuela Ingenierías Industriales y Civiles y Escuela Ingeniería de Telecomunicación y Electrónica.
Destinatarios del servicio	Colectivos de población que son atendidos en las organizaciones (personas con discapacidad, mujeres en pisos de acogida, menores en situación de vulnerabilidad...).	La comunidad universitaria de los centros citados (estudiantes, personal de administración y servicios, personal docente, personal de otros servicios).

<p>Tipo de actividades (servicio)</p>	<p>Diversas, atendiendo a cada organización (apoyo en actividades de respiro familiar, ocio y tiempo libre, apoyo escolar...).</p>	<p>Organización del encuentro. Prestación de un servicio de información, divulgación y concienciación de la comunidad universitaria sobre realidades y prestaciones sociales, así como de la profesión del Trabajo Social.</p>
<p>Rol estudiante (aprendizajes)</p>	<p>Indagación, puesta en contacto y colaboración con entidades gestoras de servicios sociales del contexto próximo al alumnado.</p> <p>Asumir individualmente el compromiso con la opción de aprendizaje escogido. Cada estudiante debe contactar con una organización: presentarse, explicar, negociar objetivos de servicio y de aprendizaje, adoptar decisión/ compromiso con la organización, ejecutar acciones, reflexionar, rendir cuenta, elaborar documento final.</p>	<p>Asumir el compromiso colectivamente con la opción de aprendizaje escogido por todos los grupos de trabajo de la clase. Cada grupo de trabajo debe:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Coordinación intragrupal: - Contactar con una organización: presentarse, recopilar información, elaborar documento resultado de la indagación. - Coordinarse con la organización para la recopilación de material y participación durante el encuentro. - Coordinación intergrupala para: - Determinar tipo de acción a llevar a cabo (desenlaza en la celebración de una jornada en los edificios); coordinar qué hacer, cómo, dónde, cuándo. - Diseñar estrategia de comunicación interna y externa, difusión del evento, información, evaluación.
<p>Rol docente</p>	<p>Apoyar, orientar, acompañar el proceso, gestionar las emociones.</p>	<p>Apoyar, orientar, organizar, coordinar, acompañar, negociar, dinamizar, tomar decisiones colectivamente...</p>

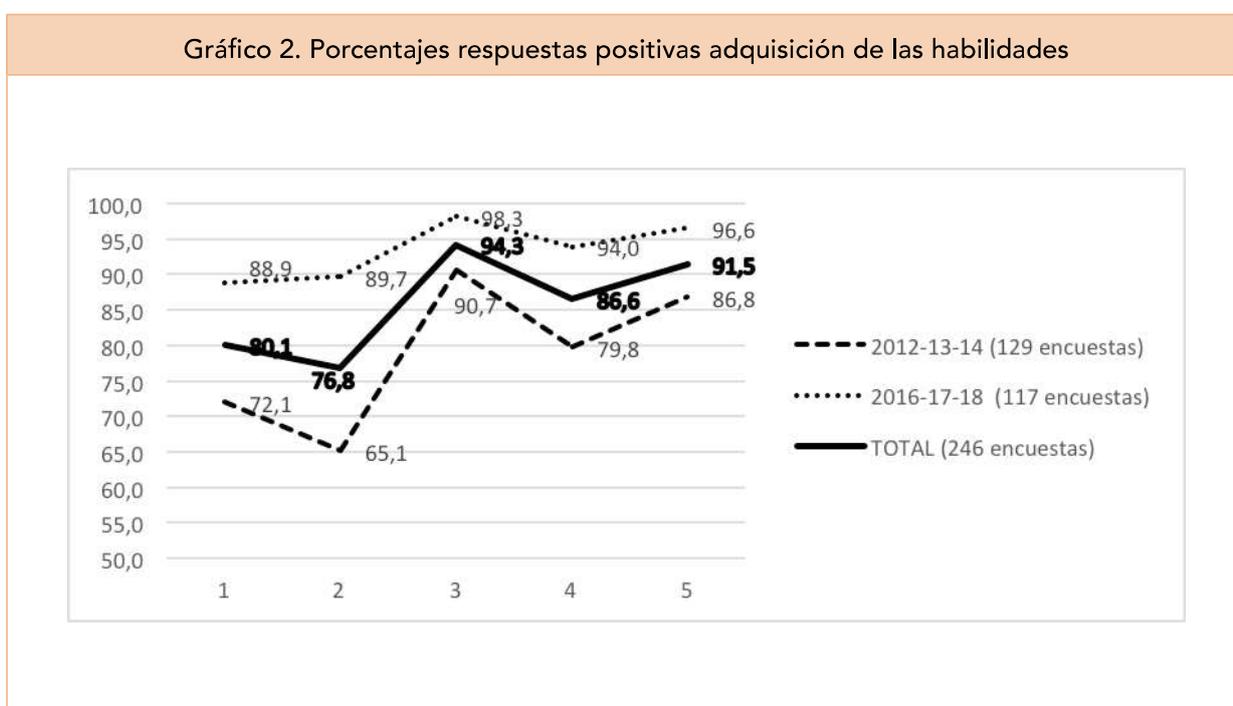
¿Qué nos dicen los estudiantes?

En conjunto, las medias resultantes de las respuestas positivas obtenidas de la valoración que hacen los estudiantes respecto a la adquisición de aprendizajes de las habilidades de la EDCG, se encuentran por encima del 75 %.

Los estudiantes han respondido que la experiencia (indistintamente al formato escogido) les ha permitido desarrollar la (3) capacidad de imaginar y realizar proyectos orientados al bien común (94,3 %); le sigue la (5) capacidad de comunicar y colaborar con otros, con un 91,5 %; en tercer lugar, se encuentra la (4) capacidad de influir en otras personas y ejercer el liderazgo compartido. Siguiendo por orden de respuestas, encontramos que la (1) capacidad de negociar y llegar a compromisos se sitúa en cuarto lugar con un 80,1 %. Finalmente, nos encontramos con la (2) capacidad de deliberar, tener voz y escuchar con un 76,8 % (Tabla 1).

Tabla 1. Porcentajes respuestas positivas adquisición de las habilidades					
Habilidad	1	2	3	4	5
Cursos					
2012-13-14	72,1%	65,1%	90,7%	79,8%	86,8%
2016-17-18	88,9%	89,7%	98,3%	94,0%	96,6%
Media	80,1%	76,8%	94,3%	86,6%	91,5%

Añadir que, si observamos con más detalle los datos, el porcentaje de respuestas positivas es superior en la segunda experiencia (2016-18) que en la experiencia de los primeros años (Ver gráfico 2).



¿A qué deriva llegamos?

Se concluye que, desde la perspectiva de los estudiantes, la introducción de la innovación docente en el aula universitaria, a través de la puesta en práctica del ApS crítico, ha favorecido positivamente y de manera exitosa a afianzar la adquisición de las habilidades de la EDCG.

Podemos, además, vislumbrar que el procedimiento que se ha seguido durante la segunda experiencia, es un dispositivo pedagógico que contribuye de manera más intensa al desarrollo de estas habilidades y, por consiguiente, al desarrollo de un proceso de empoderamiento.

En este punto de reflexión y revisión sobre lo hecho y lo que se presume se alcanza, nos planteamos la necesidad de acudir a los resultados de las encuestas para analizar los datos que nos suministra respecto a qué aporta a la adquisición de estos aprendizajes las otras estrategias pedagógicas con las que se ha combinado el ApS, dicese las actividades en el aula o las clases teóricas. También estamos sintiendo la necesidad de comparar datos que los propios alumnos nos brinden respecto a otras metodologías que se están aplicando en otras asignaturas, pues

Universidad otra. Otros sujetos, otros conocimientos, otras alianzas para una Universidad que transforma

vislumbramos en ello la oportunidad de dotar de mayor afianzamiento a los datos que hasta el momento podemos aportar.

Seguiremos caminando en la tarea...

Bibliografía

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2004). Libro Blanco Título de Grado de Trabajo Social. Recuperado de <http://www.aneca.es/var/media/150376/libroblanco_trbjsocial_def.pdf>.

Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-Servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista internacional de educación para la justicia social*, vol. 2, nº 2, 5-11. Recuperado de <<http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/editorial.pdf>>.

Aranguren Vigo, E. (2014). Empoderamiento profesional e intelectual en Trabajo Social. Retos de futuro. *AZARBE. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, nº 3, 139-147. Recuperado de <http://revistas.um.es/azarbe/article/view/198471/161741>

Bentancor Harretche, M^a. V. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria?. *Revista Margen*, nº 61, 1-14. Recuperado de <<http://www.margen.org/suscri/margen61/bentancor.pdf>>.

Boni, A., López, E. y R. Barahona (2013). "Approaching quality of global education practices through action research. A non-governmental development organization–university collaborative experience" en *International Journal of Development Education and Global Learning* 5(2), 31-46.

Idareta Goldaracena, F., et al. (2017). 150 años de historia de la ética del Trabajo Social en España: periodización de sus valores éticos. *Cuadernos de Trabajo Social* 30(1). Ediciones Computense. 37-50.

Ortega Carpio, M.L. (2007). Estrategia de educación para el desarrollo de la Cooperación Española. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Recuperado de <<http://www.aecid.es/publicaciones>>.

Rego Fernández, M. (2016). Aportes de la educación popular para pensar el Trabajo Social desde una perspectiva crítica y emancipadora. *Revista Margen*, nº 82, 1-6. Recuperado de <<https://www.margen.org/suscri/margen82/regos82.pdf>>.

Rubio, M^a J. y Varas, J. (1999). El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación. Editorial CCS. Madrid.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Proyecto de Título de Grado de Trabajo Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria 20110-11. Recuperado de <www.ulpgc.es>.

Velasco Vázquez, M. K. (2012). Siete puertas para abrirnos a otro Trabajo Social. *Revista Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 25-2, 471-476. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2012.v25.n2.39631>.